

COLECCIÓN
MICROTEATRO



La cita

Vicente Cañón

La cita

De: Vicente Cañón Verdasco

Nº SOCIO S.G.A.E 69655

PERSONAJES:

ELLA

CAMARERO

SINOPSIS:

El bar es el lugar perfecto para una cita a ciegas. La emoción del primer encuentro con alguien, con quien solo has compartido un sinfín de frases a través de tu ordenador y en la intimidad de tu alcoba. Ahora toca ponerle rostro a ese posible nuevo amor. Siempre hay miedos y dudas, ¿Por qué? ¿Quién no ha mentido alguna vez en Internet?

ESCENOGRAFIA: Una barra, mesas y sillas de bar.

*Esta obra tiene una duración de unos doce minutos aproximadamente.

Los grupos o compañías PROFESIONALES y AMATEURS que quieran representar mi obra, deberán pedir permiso y para ello tendrán dos opciones:

- **Ponerse en contacto con la S.G.A.E y solicitar los permisos pertinentes.**
- **O bien, podrán ponerse en contacto conmigo a cualquiera de estas dos direcciones electrónicas: tente.ca2017@gmail.com o info@obrasteatro.com Lo antes posible me pondré en contacto explicando cuáles son los términos de la cesión del permiso y las condiciones económicas.**

Asimismo, y a título particular, agradecería encarecidamente, que se me hiciera llegar vía telemática, a cualquiera de las dos direcciones electrónicas mencionadas con anterioridad, material visual: fotos, carteles, enlaces de vídeos, recortes de prensa, críticas, etc. de las puestas en escena que se hayan llevado a cabo, sería de gran valor para mí.

Gracias.

La cita

(Una mujer de unos cuarenta años, muy arreglada; viene con un libro de Pablo Cohello, en la mano, que deja encima de la mesa, con esmero para que se vea el título del mismo. Se sienta nerviosa, mira a todos los clientes del bar y por un momento se decepciona porque con la persona que había quedado, no ha llegado. Saca de su pequeño bolso su móvil para saber la hora y tranquilizarse porque ha llegado puntual. Vuelve a mirar a su alrededor por si antes se le hubiera pasado por alto alguien. Coge el libro, lo abre por cualquier página y se hace la interesante haciendo ver que lo lee)

(El CAMARERO, se le acerca con poca energía y le pregunta si quiere tomar algo)

CAMARERO: ¿Qué va a tomar?

ELLA: Si no le importa, prefiero esperar a que llegue un... una amiga. *(Vuelve hacer ver que lee y disimuladamente observa todo el bar y sobre todo la puerta de entrada)*

CAMARERO: *(Un poco borde)* Como desee, pero tenga en cuenta que cerramos pronto. *(Señalándole un supuesto cartel dónde están los horarios)* ¿Lo ve?

ELLA: Pensaba que cerraban más tarde.

CAMARERO: Pues ya ve que no. *(A unos imaginarios clientes)* Adiós Juan, Adiós Isabel. *(A otra mesa)* Enseguida les traigo su cuenta.

(ELLA, vuelve a dejar de leer para mirar a su teléfono móvil e incluso se levanta para mirar por una ventana o por la puerta. Se siente observada, aunque nadie la mira y se sienta y cómo no... mira su teléfono móvil)

(El CAMARERO durante la acción de ELLA ha cobrado a la supuesta mesa y se despide de ellos)

CAMARERO: Espero que todo haya sido de su agrado. Hasta pronto. Qué tengan una buena noche.

(El CAMARERO mira a ELLA haciéndole saber de que se han quedados solos en el bar)

CAMARERO: *(Borde)* Entonces que le pongo.

ELLA: ¿Me está obligando a tomar algo sí o sí?

CAMARERO: *(Aún más borde)* No se puede estar sin consumir.

ELLA: Ya, ya pero...

CAMARERO: *(Un poco harto de su clienta)* ¿Le traigo la carta?

ELLA: *(Impertinente)* No, no hace falta.

(ELLA no deja de mirar a la puerta de entrada a la vez que habla con el CAMARERO)

ELLA: Póngame un rooibos, mismo.

CAMARERO: ¿De qué lo quiere?

ELLA: *(Vuelve a mirar la puerta)* ¿De qué lo tiene?

CAMARERO: ¿De Canela?

ELLA: *(Quintándose de encima al CAMARERO)* Sí, de canela mismo.

(El CAMARERO va hacia la barra a preparar la infusión)

ELLA: *(Cuándo observa que el CAMARERO, no la ve, mira su móvil) ¡Qué extraño! parecía un tipo formal. (Vuelve a mirar, impaciente su teléfono móvil. Se la ve irritada)*

(El CAMARERO, volviendo con la infusión, ha oído el soliloquio de ella)

CAMARERO: *(Dejando la taza sobre la mesa)* Quizás se le ha complicado la tarde.

ELLA: ¿Perdón?

CAMARERO: No, digo... que quizás su cita no llega puntual. Le ha enviado algún mensaje.

ELLA: No.

CAMARERO: Es extraño.

ELLA: ¿Qué le parece extraño?

CAMARERO: Qué, si su amiga tiene su móvil, lo normal... digo yo, es que la llame o le envíe un WhatsApp informándole de su retraso... vamos es lo que yo haría.

(ELLA, vuelve a mirar de una forma impertinente al CAMARERO, que se da cuenta de que debe cortar la conversación y se está metiendo donde no le llaman)

CAMARERO: Disculpe, voy a empezar a recoger, si no le importa.

ELLA: No, no haga su trabajo.

(El CAMARERO sube las sillas de las mesas ya vacías de clientes)

ELLA: *(Ya cansada, deja el libro sobre la mesa, de cualquier manera y vuelve a mirar su móvil y lo guarda en su bolso en señal de "ya no te miro más". Al CAMARERO)* Disculpe ¿el lavabo?

CAMARERO: Al fondo a la derecha. *(Con sorna y cada vez un poco más borde)* Como siempre.

(A ELLA no le hace gracia la broma y sonríe falsamente para quedar bien)

ELLA: *(Cuando está a punto de salir de escena, se dirige al CAMARERO)* Ah! Perdona si entra un tipo alto, atlético, con ojos azules y un libro de Pedro Ruiz Zafón en las manos... le puedes decir que enseguida vuelvo.

CAMARERO: *(Con un poco de guasa)* Pero... ¿no esperaba a una amiga?

ELLA: *(Impertinente de nuevo)* Pues ya ve que no.

CAMARERO: ¡Una cita a ciegas! *(con sorna)* Vaya, vaya.

ELLA: *(Se gira al CAMARERO, quiere hablar, pero le da tanta vergüenza que no dice nada y sale)*

(El CAMARERO ya ha subido todas las sillas y va hacia la barra a buscar una escoba para barrer. ELLA sale del lavabo, mira al CAMARERO y vuelve a sentarse, ya muy incordiada por el platón. El CAMARERO se siente culposo y con escoba en mano se acerca a su clienta)

CAMARERO: Perdón si antes la moleste, es que ya es tarde, estoy muy cansado y me esperan en casa... *(Enseñando su anillo de casado)* Usted me entiende... ¿Verdad?

ELLA: Sí, sí... claro, es que habíamos quedado...

CAMARERO: No es la primera vez que veo citas a ciegas en mi bar.

ELLA: *(Decepcionada)* Y... a las otras ¿también les han dado plantón como a mí?

CAMARERO: He visto de todo. Créame.

(ELLA se deprime y el CAMARERO quiere animarla)

CAMARERO: Aún faltan diez minutos, quizás aparezca por esa puerta con un ramo de flores y pidiéndole perdón. Hay ser optimista... no cuesta tanto probar... en serio.

(ELLA se siente aliviada con las palabras del CAMARERO)

ELLA: Voy al lavabo. ¿Puedo?

CAMARERO: *(Con falsa amabilidad, mira su reloj para hacerle saber que sea rápida)* Sí, sí, claro.

(ELLA vuelve a salir de escena)

(El CAMARERO, con gesto cansado, recoge la taza de rooibos de ELLA y la lleva a la barra. Apaga algunas luces más y sigue barriendo)

(ELLA vuelve a entrar a escena)

ELLA: *(Impertinente)* Ya podían tener un poco más de luz en el lavabo de las mujeres.

CAMARERO: Perdón, mañana mismo lo miro. Entran pocas clientas.

(ELLA, se sienta en su silla; saca un espejo de bolso y se pinta los labios, luego guarda todo en el bolso y se arregla el pelo, sin dejar de mirar la puerta)

CAMARERO: ¿Me permite un comentario? *(ELLA asiente)* Estaba más guapa antes, sin tanto maquillaje y con el pelo más alborotado... más natural... más como es usted... de verdad.

ELLA: *(Insegura)* ¿Usted cree? *(El CAMARERO asiente y sonríe. ELLA, vuelve a tomar entre sus manos su libro, se levanta y mira con impaciencia la puerta de entrada al bar)*

CAMARERO: No, tranquila, no ha entrado nadie.

(ELLA desilusionada, se sienta)

ELLA: *(Triste. Al CAMARERO)* ¿Usted cree que a lo mejor a pasado por la puerta y me ha visto y no ha querido entrar?

CAMARERO: Y... ¿por quElla: *(Muy avergonzada)* Es que en la página web, donde lo conocí, no dije toda la verdad, sabe... por miedo al rechazo, sabe.

CAMARERO: Si le sirve de consuelo... creo que todo el mundo lo hace... quizás su cita no sea tan alto y guapo.

ELLA: Me envió una foto. *(Saca, una foto del libro y se la enseña al CAMARERO)* Mire.

CAMARERO: Sí, que es guapo, caramba, parece un modelo.

ELLA: ¿Cómo un tío tan guapo se va a fijar en mi una chica normal, entradita en kilos, que trabaja de cajera?

CAMARERO: *(animándola)* ¿Sabe lo que de digo? Quizás su cita a ciegas, no es el tipo de la foto y es también una persona normal, llena de complejos... quizás sea bajito y como usted, sea una persona que tenga tanto amor para dar; tantas ganas de estar con alguien y... de creer en alguien.

ELLA: Gracias por animarme y si es así y entonces ¿por qué no ha venido?

CAMARERO: Quizás la ha visto desde fuera, con su libro y tan guapa, que no se haya aprendido a entrar.

ELLA: ¿Y si es así como usted dice... yo...yo qué podría aportarle?

CAMARERO: Perdone, de verdad... ¿me lo está preguntando a mí?

ELLA: *(Se da cuenta de que anteriormente ha sido un poco borde con el CAMARERO)*
Perdona por hablarle, antes, con prepotencia.

CAMARERO: Hablarte.

ELLA: ¿Hablarte?

CAMARERO: Creo que, a estas alturas, ya me puedes tutear.

ELLA: *(Sonríe)* Tienes razón. Estaba muy nerviosa.

CAMARERO: ¿Y... ahora qué?

ELLA: *(Decepcionada y triste)* Bueno, creo que debería irme. Tienes que cerrar.

CAMARERO: *(Sopla y deja la escoba apoyada en otra mesa)* Perdón, me expliqué mal. Ahora ¿cómo estás?

ELLA: Ahora... ahora, hundida... decepcionada de todo.

CAMARERO: ¿De todo?

ELLA: De mentirle a todo el mundo; de mentirme a mí misma, que eso es lo peor.
(Reaccionando) ¡Si a mí no me gusta leer! *(por el libro que lleva)* No voy a los museos, ni a la opera una vez al mes.

CAMARERO: Y eso... *(Se sienta frente a ELLA)* ¿Por qué no me lo dijiste la primera vez que chateamos?

(ELLA, se queda petrificada y por primera vez mira al CAMARERO con atención)

ELLA: *(Sorprendida, casi sin habla)* Pablo-34?

CAMARERO: *(Sonriente)* Hola, Silvia 32.

ELLA: Pero... tu anillo.

CAMARERO: Yo también sé mentir.

ELLA: Y ¿quién?...

(El CAMARERO, son un simple dedo silencia a ELLA. Se levanta de la silla sin dejar de mirarla y va hacia la barra. ELLA corriendo abre el bolso, saca el pintalabios, pero se da cuenta de que eso sobra y vuelve a guardarlo)

ELLA: *(Hablando en alto)* No sé si ha sido una encerrona o no, pero... pero gracias por hacerme sentirme bien. *(Medio ofendida)* Ahora... tú también has mentido y de lo lindo.

(El CAMARERO, hará ver que apaga todas las luces menos la de la mesa donde su cita espera. Vuelve cargado con dos copas de champán y ELLA para hacer lugar quita el libro de encima de la mesa. El CAMARERO, sonriente se sienta y le ofrece una copa a ELLA)

ELLA: *(Agarrando la copa, con una sonrisa de oreja a oreja)* Muchas gracias.

CAMARERO: *(Alzando la copa)* Por nuestra primera cita.

(Los dos brindan, se miran a los ojos y se dan su primer beso)

Oscuro

La cita
Microteatro
Copyright © Vicente Cañón
2020 Tarragona